

# Aproximación a la opinión y la percepción de los niños y las niñas desplazados por la violencia respecto al clima escolar

Approach to the Violence Displaced Children's Opinion and Perception, Toward the School Climate

Ana Victoria Blanco Avella\* 

**Palabras clave:** desplazados, clima escolar, participación.

---

## Resumen

El texto se fundamenta en una tesis de maestría que tuvo como objetivo conocer la opinión y la percepción de los niños y las niñas desplazados por la violencia sobre el clima escolar en las instituciones educativas de la ciudad de Tunja. La investigación fue de tipo descriptivo-exploratorio de corte transversal y tuvo un segundo momento, en el que se efectuaron correlaciones entre las respuestas a las preguntas del instrumento. La pregunta de investigación giró en torno a cuál es la opinión y percepción que tienen los niños y niñas desplazados por la violencia con respecto al clima escolar.



\* Profesora Escuela de Psicología, UPTC. Correo e.: [anavblanco@hotmail.com](mailto:anavblanco@hotmail.com)

El tratamiento estadístico se realizó mediante el *software* "the system correlation análisis -SAS-"; se tabularon los datos del cuestionario y se clasificaron según cada uno de los factores que componen el clima escolar, edades y sexo. Luego de hacer el cruce entre variables, se sacaron los datos más representativos observados en el valor de probabilidad "pequeñísimo", menor a 0,05, arrojados a través del coeficiente de correlación de Pearson.

El estudio infiere que los niños y niñas desplazados escolarizados perciben y opinan que tienen un buen clima escolar, es decir, que consideran componentes importantes y positivos a los compañeros de estudio, las relaciones con profesores y otras personas en la institución, así como los aspectos físicos y materiales y los recursos del centro educativo. De igual manera, consideran que se les permite la manifestación de creencias, valores, opiniones y percepciones, las relaciones y la participación.

## Abstract

A depicting and exploratory transverse research on children displaced by the country's violent situation, about their feelings and opinions towards the school environment, carried out in the Tunja's city schools, taken from a master degree thesis, and subject to a correlations study between answers and questions.

The statistics processing was made by using the software "System correlation analysis, SAS"; which tabulated the data that came out from the questions and classified it according each factor that comprises the school's climate, plus age and sex. After crossing over the information within variables, the most relevant data was chosen, with a very small margin of error, less of 0.05 percent, by the Pearson correlation coefficient.

The study deducts that the displaced children, attending these schools feel and think that they have a good school climate. In other words, that they see as positive the relations with their fellow classmates, with their teachers and the institutional staff members; the same they think about the physical and material aspects and the educational center's resources. Equally, they consider that are allowed to express their beliefs, values, opinions and perceptions, also they are permitted to interact and to participate.

**Key words:** displaced, school climate, participation.

## Introducción

El trabajo titulado *Opinión y percepción de los niños y niñas desplazados por la violencia con respecto al clima escolar en la ciudad de Tunja* surge como consecuencia del conflicto armado que vive Colombia, en el que se presenta el fenómeno de desplazamiento forzado, que afecta a actores ajenos al conflicto. Ellos son los niños y las niñas, quienes deben dejar el contexto social al que pertenecen, para reconocer escenarios nuevos. Se estima que el 33% del total de la población infantil desplazada se ubica en edades entre 5 y 14 años<sup>1</sup>.

La ciudad de Tunja ha llegado a ser receptora de familias desplazadas por la violencia (Consultaría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento). Estudios realizados por Codhes y el Sisdes<sup>2</sup> -Sistema de Información de Hogares Desplazados por Violencia en Colombia- señalan que el 35% del total de la población infantil desplazada en este departamento se encuentra en edades de 0 (recién nacidos) a 14 años. Razón por la que debe hacerse una mirada reflexiva en torno a la situación de la escolarización, ya que es un aspecto crítico para adaptarse a nuevas circunstancias, siendo la escuela un factor de apoyo psicosocial<sup>3</sup>. La educación es, por lo tanto, uno de los campos que más competen a los niños y las niñas, por eso la opinión y participación infantil implica una necesidad y una condición para enriquecer integralmente cualquier análisis que involucre a esta población. El niño y la niña deben enfrentarse a problemas escolares cuando no tienen los elementos para participar, se sienten excluidos y experimentan la diferencia con los demás<sup>4</sup>.

Por esto es importante conocer cuál es la opinión y percepción que tienen los niños y niñas desplazados por la violencia con respecto al clima escolar en la ciudad de Tunja, ya que al ingresar a la institución educativa, la escuela y el aula forman parte de los elementos de la dinámica social a la cual el niño y niña desplazados deben enfrentarse. Interactuar en un medio donde existe un clima en el que hay interacciones y una red de relaciones.

La escuela y las comunidades vienen siendo pensadas como espacios en donde es prioritario promover la participación como condición de la democracia. El II Congreso Nacional de Pedagogía<sup>5</sup>, realizado en el 2001, concluye que, para cumplir, la educación debe caracterizarse por su alta calidad, equidad, inclusión, por ser para todos y porque destina los mayores esfuerzos y recursos a favor de los más vulnerables, como es el caso de la niñez desplazada.

Es así como este estudio pretende conocer la opinión y percepción que tienen los niños y niñas desplazados por la violencia sobre el clima escolar en las instituciones educativas de la ciudad de Tunja.

Para Dominguez y Mesanz<sup>6</sup>,

Clima es el conjunto de percepciones de los diferentes miembros o grupos sobre el funcionamiento y dinámica del centro que generan actitudes, creencias, posicionamientos, formas de pensar y actuar que confluyen en las relaciones de los miembros, en su participación, grado de responsabilidad y compromiso. Según perciban los individuos la dinámica del sistema educativo, se comportarán de una manera u otra con ella, con lo que irá cambiando el clima de dicho sistema.

## Metodología

La investigación es de tipo descriptivo exploratorio de corte transversal, que tuvo una segunda etapa en la que se efectuaron correlaciones entre las repuestas a las preguntas del instrumento. Se entiende como correlación positiva, donde hay correlaciones significativamente diferentes de cero, y como correlación negativa, la relación inversa o asociación lineal decreciente entre dos preguntas. Para la aplicación se dispuso de los datos suministrados por las instituciones educativas, que legalmente tenían la información. Posteriormente se aplicó el instrumento que identificaba los agentes o factores que componen el clima escolar, los cuales abarcan los siguientes factores: la dimensión de sistemas sociales, dimensión ecológica, dimensión social y dimensión medio.

La muestra fue equiparada a la población total encontrada: 33 niños y niñas desplazados en edades comprendidas entre 7 y 16 años, escolarizados en seis colegios municipales de la ciudad de Tunja.

## Resultados y discusión

Las categorías que evidenciaron mayores porcentajes, en cuanto al clima escolar, que hace referencia a la calidad ambiental dentro del aula, fueron "muy de acuerdo" y de "acuerdo", con relación a "muy en desacuerdo" y en "desacuerdo". Luego la opinión y percepción respecto al factor ecológico del niño y la niña desplazados es positiva en un 87,2%, destacando una buena percepción de los aspectos físicos y materiales del centro educativo. De la misma manera, la opinión y percepción de

la mayoría de niños y niñas desplazados acerca del factor sistemas sociales es positiva en un 84%, respecto a las relaciones con las personas, el grupo y su cultura.

Teniendo en cuenta los resultados, se puede analizar que la percepción y la opinión de la población respecto al factor social son positivas en un 84,2%, dado que en las categorías "muy de acuerdo" y "de acuerdo" se obtuvo el mayor porcentaje de repuesta, evidenciando la existencia y manifestación de creencias, valores, opiniones y percepciones positivas sobre las relaciones con sus compañeros y profesores.

Nuevamente se evidencia que las categorías que tienen mayores porcentajes fueron "muy de acuerdo" (49,8%) y de "acuerdo" (36,7%), es decir, que la opinión y percepción respecto al factor medio es positiva en un 86,5%, refiriéndose a las características del niño y niña desplazados dentro del aula (relaciones y participación).

Por lo anterior se puede inferir que los niños y niñas desplazados escolarizados perciben y opinan que tienen un buen clima escolar, es decir, que consideran componentes importantes y positivos los compañeros de estudio, las relaciones con profesores y otras personas en la institución; igualmente, consideran positivos los aspectos físicos y materiales del centro educativo. Así mismo, consideran que se les permite en el grupo evidenciar su cultura y manifestar sus creencias, valores, opiniones y percepciones, aspecto muy adecuado con las características propias del niño y la niña desplazado dentro del aula, como son las relaciones y la participación.

Menciona Hart<sup>7</sup>, en la descripción topológica sobre la participación, que uno de los factores que afecta la habilidad de niños y niñas para participar son las diferentes oportunidades entre ellos y ellas; en este estudio, las niñas tienen menos oportunidades de participación, ya que su nivel de inclusión al sistema educativo es muy bajo. Esto se evidencia, además, en el reporte del Fondo Educativo Regional (FER) Boyacá -para el conjunto del departamento-, en la Secretaría de Educación municipal -para la ciudad de Tunja- y en los datos que arrojan los coordinadores de los diferentes colegios municipales.

Con relación a las correlaciones positivas, podemos llegar a inferir que el clima escolar se basa en un adecuado nivel de participación. El conjunto de percepciones de los niños y niñas desplazados sobre el funcionamiento y dinámica del centro educativo genera actitudes, creencias, posicionamiento, formas de pensar y actuar que confluyen en las relaciones de los miembros en forma positiva, al igual que su grado de responsabilidad y compromiso.

El efecto que producen las condiciones en las que se generan las actividades dentro del centro educativo, mirando las condiciones que afectan a las relaciones interpersonales, a los sistemas de actuación, en los procesos de enseñanza aprendizaje y las relaciones con el entorno, son buenas.

Las relaciones que existen entre los miembros de la institución educativa y el conocimiento mutuo que poseen juegan un papel importante en la configuración de la percepción del clima que se genere en el

colectivo. El menor o mayor efecto del clima sobre el comportamiento de los niños y niñas desplazados viene condicionando por el nivel de reconocimiento que manifestaron sobre las presiones los diversos miembros, las propiedades de la institución educativa y el modo de coorientación hacia la percepción del clima de quien lo manifiesta.

Esta investigación arrojó, con respecto a las correlaciones negativas, que el niño y la niña de mayor edad, 18%, y mayor grado, 21%, opinan y perciben que en el clima escolar hay un ambiente donde se sienten juzgados. Una atmósfera en la que no exploran las ideas que realmente piensan, ya que se sienten obligados a pensar en otras ajenas.

Se puede hablar de varios tipos de clima, según Anderson<sup>8</sup> son: abierto-cerrado, autónomo-controlador, autoritario-participativo, reproductor-innovador. El clima que se vislumbra en las instituciones educativas de la ciudad de Tunja es de tipo autoritario-participativo, aunque el ideal es que tengan un carácter abierto, autónomo, participativo e innovador. Hay que ir ejerciendo y construyendo un concepto distinto de educación, que convierta a la escuela en ámbito de realización, al conocimiento en un recurso para la felicidad de los niños y niñas, especialmente a los y las adolescentes, y que desarrolle y despliegue sus capacidades en vez de reprimirlas o sujetarlas a exigencias rígidas del sistema o de un currículo rígido.

A modo de sugerencia, el clima educativo permite la capacidad constante y creativa de descubrir; en términos de socialización

facilita una relación fluida y múltiple con los otros y con el entorno. En consecuencia, el clima debe propiciar una atmósfera donde todos perciben que pueden explorar las ideas que realmente piensan y no las que se sienten obligados a pensar. Para crear estos climas respetuosos y estimulantes en el aula, lo primordial es permitir que los alumnos construyan su propio punto de vista y no imponer el del maestro. Es decir, confiar en que los estudiantes razonan mejor de lo que pensamos, reconocer que tienen sus propios valores, un interés auténtico por los problemas y por razonar sobre ellos. La única forma de que haya una verdadera praxis es incentivar una relación continua entre la reflexión-acción en torno a la experiencia, es decir, dentro de un clima de confianza tanto en la institución como en el aula.

Es en este sentido que la capacidad del maestro juega un papel importante, al no emitir juicios, interesarse realmente por lo que dicen los alumnos, de aprender a callarse en lugar de imponer ideas. Cuando impone su punto de vista está impidiendo que cada persona pueda explorar sus verdaderas razones para actuar y construir su propia explicación. Está impidiendo que los adolescentes puedan "mirar en un espejo" y entender cómo piensan, ya que lo único que ven es la imagen del profesor y no la suya propia, que es la que realmente interesa en la participación. El estudiante puede, entonces, someterse a la norma preestablecida, puede revelarse o puede desertar del establecimiento educativo. Actuando de manera automática, sin un buen clima, se impone la sinrazón.

Un buen clima no es aquel donde no hay discusión ni confrontación crítica, sino un clima de confianza, donde las ideas propias y ajenas se pueden exponer abiertamente y discutirse con respeto auténtico y con rigor, siendo respetuoso de los diversos puntos de vista, escuchando la argumentación del otro sin la presión de ganar con respuestas verdaderas y definitivas, un clima que permita dudar con libertad y honestidad, decir lo que se piensa.

Según Jaramillo<sup>9</sup>, en la democracia escolar se deben privilegiar las prácticas de deliberación, de solidaridad, de autorregulación y socioregulación, de participación de todos en la toma de decisiones cotidianas, de gestión colectiva e institucionalización de los conflictos, más que la simulación o réplica de la repetición. Lo importante es que las personas tomen decisiones por sí mismas de la forma más frecuente que se pueda.

### Conclusiones y recomendaciones

El número de niños y de niñas desplazados escolarizados es extremadamente bajo, si se le refiere a las estadísticas nacionales, departamentales y municipales de población desplazada. El sistema no los registra, probablemente no los incorpora, y al parecer hay una deserción importante que los deriva hacia el trabajo prematuro. El llamado es a sacar de la invisibilidad a estos niños y niñas.

Entre los escolarizados, la investigación muestra que los niños y niñas consideran que tienen un clima escolar adecuado,

con algunas diferencias importantes a medida que aumenta la edad y el grado escolar, ya que los niños y niñas de mayor edad consideran que no son tenidos en cuenta; advirtiéndose un alto índice de deserción escolar en los grados superiores.

La opinión y la percepción de los niños y niñas desplazados respecto a los cuatro factores que miden clima escolar fueron adecuadas, dado que en las categorías "muy de acuerdo" y de "acuerdo", se obtuvo el mayor grado de respuesta; evidenciando la existencia y manifestación de creencias, valores, opiniones y percepciones positivas sobre las relaciones con sus compañeros y profesores. La forma administrativa, la posibilidad de participación de los maestros y los estudiantes en las decisiones, las formas de relación en el aula de clase entre maestro y alumno y entre los alumnos, la organización física del salón son todas manifestaciones del clima escolar.

Este estudio precisa que el rango más alto de la población infantil desplazada escolarizada corresponde entre los 7 y 14 años. Aunque son niños y niñas que presentan dificultades para relacionarse, con tendencia a la introversión, aún les sostienen los principios de socialización en que han crecido y les gusta permanecer en el aula de clase y con sus compañeros.

Se observa claramente que el niño y la niña, dentro de la institución educativa, consideran importante resolver los conflictos con los golpes, como expresión de una sociedad que tiende con preocupante frecuencia a resolver de forma violenta los

conflictos ordinarios, a ejercer la justicia privada y a intimidar para imponer sus criterios.

Muchos niños y niñas desplazados han enfrentado el conflicto cultural del cambio de patrones de vida de un medio rural a uno urbano. Las variaciones en la metodología de enseñanza, los materiales de aprendizaje y las relaciones entre docentes y alumnos exigen al niño desplazado un proceso adaptativo. En este estudio se evidenció que la adaptación al proceso educativo por parte de los niños y niñas desplazados que logran ingresar al sistema escolar es percibido sin traumas y sin dificultades.

La escuela es uno de los ámbitos más importantes de socialización para el niño. Es el más próximo a la familia y cumple una función integradora en el desempeño social. Por ello, la inclusión del niño desplazado se convierte en una necesidad relevante, para evitar marginación y discriminación que afecten su sentido de pertenencia al grupo.

Se deben desarrollar currículos alternativos y metodologías innovadoras de capacitación a maestros, apoyando proyectos de "educación para la vida", como lo promueve la UNICEF.

Se encontró en la investigación que los niños y niñas consideran que tienen un clima escolar adecuado, aunque a medida que aumenta la edad y el grado opinan que no son tenidos en cuenta, lo que constituye una posible causa de deserción escolar en los grados superiores o de desviación al trabajo prematuro.

Las siguientes son algunas recomendaciones sobre participación referidas en el marco conceptual que permiten fortalecer el clima escolar dentro de las instituciones educativas.

La no participación inhibe los procesos de construcción de la conciencia y de la autonomía, que son pilares para la opinión y percepción del mundo que rodea al niño y la niña.

Se confirma lo que Humberto Rojas<sup>10</sup> destaca: en especial el niño y la niña necesita acceder a la información relevante y a espacios adecuados para la toma de decisiones, tener oportunidad para hacer selecciones bien informadas, respetar sus puntos de vista aunque no se los comparta, poder opinar e influir en decisiones que afecten sus vidas, sin presionar, reprimir ni influir, para que puedan expresar sus puntos de vista con total libertad.

Es indispensable crear un clima de confianza, especialmente en el niño y la niña desplazados, ya que deben tener un ambiente en donde no se sientan juzgados ni amenazados, una atmósfera donde perciban que pueden explorar las ideas que realmente piensan y no las que se sientan obligados a pensar. Solo en un ambiente amable puede un niño o niña desplazado plantearse cómo actuaría realmente en una situación dada, en lugar de pensar y decir cómo debería actuar. Es claro que importa saber cómo actuar, pero solo cuando se tienen que resolver problemas con lo que se piensa en realidad y, sobre todo, lo que permite desarrollar toda la capacidad de participantes es cuando se reflexiona sobre las razones por las cuales se actúa, cuando se tiene que justificar la acción.

Para crear un clima respetuoso y estimulante en el aula, lo primordial es permitir que los alumnos construyan su propio punto de vista y no imponer el del maestro. Es decir, confiar en que los estudiantes razonan mejor de lo que pensamos y reconocer que tienen sus propios valores.

La propuesta es invitar a los profesores a darse cuenta de que los niños y las niñas crean valores éticamente fuertes cuando se les permite explorar las razones que puedan tener para escoger actuar de una u otra manera y analizar las consecuencias de su decisión. Pero la única forma de crear una relación continua es dentro de un clima de confianza, tanto en la institución como en el aula.

De la capacidad del maestro de no emitir juicios, de interesarse realmente por lo que dicen los alumnos, de aprender a callarse en lugar de imponer su punto de vista depende la creación del clima necesario para que cada persona pueda explorar sus verdaderas razones, ya que lo único que ven es la imagen del profesor y no la suya propia.

Un buen clima no es aquel donde no hay discusión ni confrontación crítica, sino un clima de confianza donde las ideas propias y ajenas se pueden exponer abiertamente y discutirse con respeto auténtico y con rigor, siendo respetuoso de los diversos puntos de vista, escuchando la argumentación del otro sin la presión de ganar con respuestas verdaderas y definitivas. Un buen clima es el que permite dudar con libertad y honestidad, decir lo que se piensa. Por eso es importante que los maestros aprendamos a interrogar, a cuestionar y a reflexionar.

La atención integral implica la creación de condiciones que favorezcan el empoderamiento, la autonomía y la recuperación de la confianza de las personas en sí mismas y con los demás, para realizar una nueva praxis y validación propia y de las diferencias. Empoderamiento socio-cultural donde haya reconocimiento de las identidades, la autoestima y la autovaloración.

Es importante sentarnos a trabajar en redes, lo mismo que en equipo, escuchar al niño para construir normas y valores nuevos, sin darnos miedo de romper patrones en la institución.

La praxis social exige reconocimiento y valoración de las diferencias culturales logradas a través del efecto como guía de la intervención, fortaleciendo vínculos relacionales de respeto y aceptación. Requiere de los niños y las niñas en situación de desplazamiento el esclarecimiento de sus proyectos de vida y la reconfiguración de las relaciones afectivas.

Solo se podrá formar un buen ciudadano si en el medio escolar se aprende a respetar la palabra y a discernir, si se asume que los gobernantes tienen responsabilidades importantes, si se propician condiciones para el ejercicio de la democracia, si se promueven procesos para el desarrollo de la autonomía, de la autorregulación y de la conciencia social, si se generan ambientes de cooperación, participación y compromiso, si se dan oportunidades para incorporar el conflicto como fundamento de formación y aprendizaje.

El estudio infiere que los niños y las niñas desplazados se han enfrentado al conflicto de cambio de patrones de vida de un medio rural a uno urbano, indicándoles que en el aula hay variaciones en la metodología de enseñanza, en los materiales de aprendizaje y en las relaciones entre docentes-alumnos, que exigen al niño(a) desplazado(a) un proceso adaptativo. Se evidencia en este estudio que la adaptación del proceso educativo por parte de los niños y las niñas desplazados que logran ingresar al sistema escolar es percibido sin traumas y sin dificultades.

## Referencias

- 1 Reporte de composición poblacional. SUR. Unidad Territorial: Boyacá.
- 2 Síntesis de estructura demográfica del desplazamiento. 2001.
- 3 Machel, Grase. 1996.
- 4 Boletín RUT Núm. 4. 1998.
- 5 II Congreso Nacional de Pedagogía, Gimnasio Moderno; 2001. p. 107.
- 6 Domínguez y Mesanz, 1996.
- 7 Hart, en Cuadros Ferre María Inés: *Cómo va la participación de las niñas y los niños en América Latina y el Caribe*, agosto de 1997, p. 12.
- 8 Anderson, en Ponce, Mirian y Miranda, Arturo: *Análisis de las políticas educativas 1995-1997*. p. 170.
- 9 Jaramillo, R. en memoria de la consulta para la región de América Latina y el Caribe. "Impacto de los conflictos armados en la infancia. UNICEF. Bogotá, 1996.
- 10 Rojas, Humberto. Documento. "Promoviendo la participación de niñas, niños adolescentes y jóvenes. Actas del seminario Bogotá. 7-8 de diciembre de 1998.

## Bibliografía

- Adorno, Cecilia: *Actas del seminario* "La participación de niños y adolescentes en el contexto de la Convención sobre los derechos del niño: visiones y perspectivas". Bogotá, 7-8 de diciembre de 1998.
- Alfieri, Florenzo y otros: "Volver a pensar la educación. Política, educación y sociedad (Congreso Internacional de Didáctica)". Ediciones Morata, 1998.
- Boletín "Alerta Temprana" segundo Informe. Febrero 2003.
- Boletín: Derechos Jóvenes Núm. 27, agosto de 2000.
- Boletín RUT Núm. 4, 1998.
- Cervellin, Sante y Uribe, Fanny: *Desplazados. Aproximación psicosocial y abordaje terapéutico*. Conferencia Episcopal Colombiana, Secretariado Nacional de Pastoral Social. Sección de Movilidad Humana. Segunda edición, Julio de 2000.
- Codhes: Consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento, 2002.
- Conceptual Framework (El derecho de las niñas, niños y adolescentes latinoamericanos a participar: Para una definición del Marco Conceptual). Mayo 1998.
- Cuadros Ferre, María Inés: *Cómo va la participación de las niñas y los niños en América Latina y el Caribe*. Agosto de 1997.
- Desde los niños/as. Análisis de las políticas educativas 1995-1997. Foro Educativo 1997.
- Documento "Methodology for Youth Participation" Special session of the United Nations General Assembly for the Follow-up to the World Summit for Children in 2001.
- Dominguez R., Pilar y Pérez S., Luz: *Clima del Aula*. Madrid: Narcea; 2001.
- Gaitán, Ángel: Documento. "Protagonismo infantil". *Actas del Seminario* Bogotá, 7-8 de diciembre de 1998.
- Jaramillo, R. En: Memoria de la consulta para la región de América Latina y el Caribe. "Impacto de los conflictos armados en la infancia". UNICEF. Bogotá. 1996.
- Machel, Grase. En: Memoria de la consulta para la región de América Latina y el Caribe, 1996.
- Pais solidario, pais posible. Red de solidaridad Social Presidencia de la República. Bogotá. 2002.
- Ponce, Myriam y Miranda Arturo. Análisis de las políticas educativas. 1995-1997.
- Reporte de Composición poblacional SUR 2001. Unidad Territorial: Boyacá. Síntesis de estructura demográfica del desplazamiento.
- Rojas Humberto. Documento "Promoviendo la participación de niñas, niños, adolescentes y jóvenes". *Actas del Seminario* Bogotá, 7-8 de diciembre de 1998.
- Segundo Congreso Nacional de Pedagogía: Memorias "La escuela, un lugar para aprender a vivir". Mesas de trabajo... Tomo 2, Gimnasio Moderno. Bogotá, octubre 2001.
- The Right of Latin American Girls, Boys and Adolescents to participate: Towards a conceptual framework (El derecho de las niñas, niños y adolescentes latinoamericanos a participar: Para una definición del marco conceptual). Mayo 1998.
- Tobón C., Mónica: "Niña azul, niño rosa. Reflexiones sobre el enfoque de género en el proceso de formación de niñas y niños".
- Tovar S., Teresa: "Desde los niños/as. Análisis de las políticas Educativas" 1995-1997. Foro Educativo, 1997.
- UNICEF: *Estado mundial de la Infancia* 2001 y 2002.
- \_\_\_\_\_ : La participación de los niños. De la participación simbólica a la participación auténtica. 1993.
- \_\_\_\_\_ : "La participación de niños y adolescentes en el contexto de la convención sobre los derechos del niño: visiones y perspectivas". *Actas del Seminario*. Bogotá 7-8 de diciembre de 1998.
- \_\_\_\_\_ : *Memoria de la consulta para la región de América Latina y el Caribe "Impacto de los conflictos Armados en la infancia"*. Bogotá. 1996.
- \_\_\_\_\_ : *Oigamos a los niños y las niñas*. Encuesta sobre la vida, las percepciones y las opiniones de la niñez de Colombia. 2000.